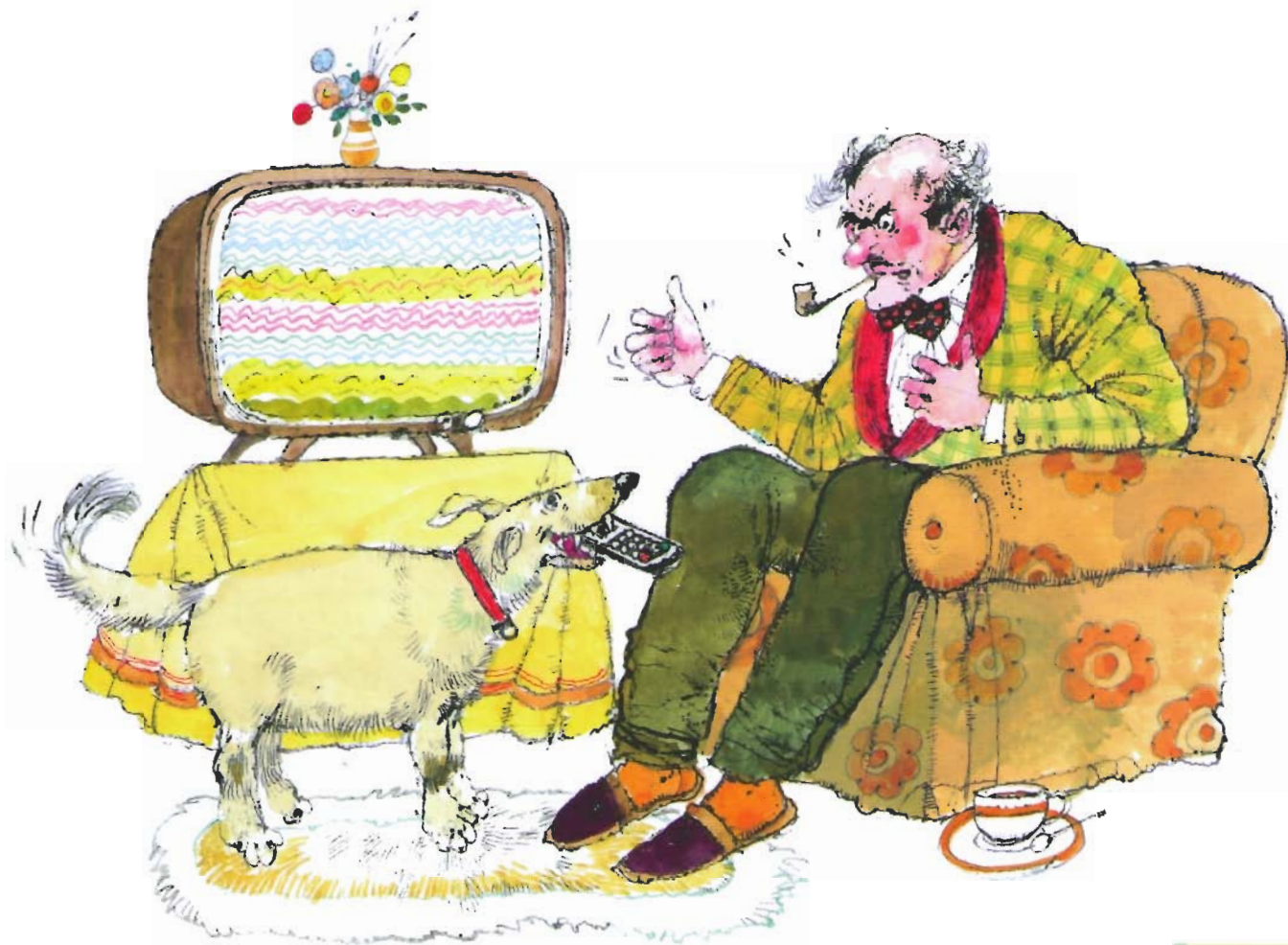


Niños, niñas y perros

12 reglas básicas para interactuar con seguridad



Kendal Shepherd

Ilustraciones de Víctor Ambrus



Agradecimientos

En especial a:

Ian Dunbar por su inimitable inspiración,

Danny Mills por iniciar el proceso,

Richard May y Julie Cluble, de Hawthorn Primary School, por permitirme utilizar a los niños de 6 años como conejillos de indias,

Wendy King por su constante insistencia para que presentase la versión definitiva,

Karen Overall por sus valiosos consejos y sus críticas constructivas,

Aidan Shepherd por su paciencia durante los frecuentes ataques de ira "computacional",
y a Rod por todo.

También por supuesto a Victor Ambrus por sus maravillosos y humorísticos dibujos y a Catherine Mason de Broadcast Books por su apoyo y entusiasmo.

Este libro está escrito para todo el mundo pero se lo dedico en especial a Linden, a todos los niños y niñas que han sido mordidos por perros, y a los que seguirán recibiendo mordiscos, hasta que nuestra comprensión de la naturaleza de los perros se ajuste a nuestra necesidad de su compañía.

Título original:

The Canine Commandments

© 2007 Kendal Shepherd

Publicado en Gran Bretaña en 2007
por Broadcast Books

© Ilustraciones 2007 Victor Ambrus

Publicado por Kns ediciones S.C.
Apdo 692 - 15780 Santiago de Compostela
A Coruña
www.knsediciones.com

Impresión: Tórculo Artes Gráficas, S.A.
Vía Édison, 33-35 - Polígono del Tambre
15890 Santiago de Compostela- A Coruña
Impreso en España

Traducción: Benigno Paz Ramos
Corrección de estilo: Mensi Cortizas Bouza

ISBN: 978-84-936626-1-5
Depósito Legal: C 4407-2008

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. (Dirijase al Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org, si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra).

Índice

Introducción para las madres y los padres	4
1 Que estés enfadado no te hace ser el jefe	6
2 Todos los perros pueden llegar a morder si se sienten en peligro	8
3 Nunca pegues o des patadas a un perro	10
4 No toques ni te acerques a un perro que no conoces	12
5 No hagas rabiar o excites a un perro de forma intencionada	14
6 Los perros no saben distinguir entre bueno y malo, entre el bien y el mal	16
7 El perro repetirá aquellos comportamientos con los que disfruta	18
8 A los perros tienes que enseñarles lo que quieres que hagan y ellos tienen que aceptar hacerlo	20
9 No le quites nada al perro	22
10 Cuando los perros han sido “malos” es cuando necesitan más ayuda, no más castigo	24
11 Haz que el perro se habitúe a tu estilo de vida	26
12 Enseña a tu perro a pedir “por favor”	28
Los peñaños de la agresión	30

Introducción para las madres y los padres

Cada año se registran cientos de denuncias por mordiscos (en el Reino Unido más de 200.000), más de la mitad son mordiscos en la cara y las manos de niñas y niños. Las estimaciones de mordiscos que requieren atención hospitalaria varían en todo el mundo: de los 118 por 100.000 habitantes/año en UK a los 573 por cada 100.000 habitantes/año en EEUU. Contrariamente a la creencia popular, la mayoría de estos incidentes ocurren en el entorno familiar y están implicados niños y niñas, y un perro conocido, normalmente el perro de la casa. Añadamos a este alarmante número de denuncias que hay un gran número de incidentes que no se denuncian, con mordiscos infligidos a los propietarios y a sus familiares y amigos, que no desean admitir públicamente o dejar constancia de que el perro que aman y con el que conviven pueda comportarse de ese modo. Luego están los “pellizcos” o roces que no requieren atención médica, y las dentelladas y gruñidos.

Estudios recientes, que incluyen información sobre todos estos incidentes, denunciados o no, confirman la existencia de mordiscos a niños y niñas menores de 15 años, 2.200 por cada 100.000 habitantes. También muestran que la gran mayoría de los mordiscos que ocurren en el hogar se producen durante las interacciones que habían sido iniciadas por los niños, lo que sugiere de forma clara que si el niño no se hubiese comportado de un determinado modo, el perro no le habría mordido. La intensa atención que los medios de comunicación prestan a los fatales ataques de los perros, aparentemente sin provocación previa, dan la falsa y exagerada impresión de que los perros suponen un gran riesgo. Estos trágicos, aunque ocasionales, incidentes están provocados casi invariablemente por acciones humanas inapropiadas, o bien por negligencia: la simple ausencia de una supervisión por parte de un adulto competente en presencia de un animal capaz de producir serios daños.

Si, además, los perros son seleccionados o adiestrados de forma intencionada, deliberada, para atacar a las personas, este es un

abuso de la más elemental confianza mutua y de la armoniosa relación que tienen con nosotros.

Pero, ¿en qué se parece nuestra agresividad humana cotidiana, en forma de palabras de enfado o lanzar objetos, a los gruñidos y dentelladas del perro? En las personas, como en los perros, la agresión es la expresión externa de un conflicto interno, y surge como fruto de una compleja mezcla de respuestas ante el entorno, instintivas y aprendidas. Por lo tanto, aprender a vivir de forma segura y en armonía con los perros, ya sea bajo el mismo techo o simplemente en la misma calle, implica aprender sobre nosotros mismos, y este es un proceso que es mejor iniciar en la infancia, si bien estas lecciones son igualmente aplicables a los adultos. Después de todo, gran parte de lo que los niños sufren por las potentes mandíbulas de los perros ha sido previamente creado, tanto en los perros como en los niños, por los adultos.

Incrementar la comprensión de los niños y niñas, y sus conocimientos sobre los perros, para modificar el modo en que se comportan con ellos, debería reducir significativamente el riesgo de mordiscos, del mismo modo que la Educación Vial (o cómo comportarse en presencia de tráfico) se introdujo para prevenir los accidentes que implican a los peatones en las carreteras. Cualquier niña o niño lo suficientemente mayor para comprender el significado de la expresión “por favor” será capaz de asimilar los conceptos y principios que se exponen en este libro, en particular si se les anima a expresar y reflexionar sobre sus propias experiencias y reacciones en distintas situaciones; para después intentar predecir cómo se pueden sentir los perros, anticipar su previsible respuesta y responder de manera similar.

Hay marcadas similitudes sociales entre un grupo de niños jugando y un grupo de perros. Sin percatarse de ello, los niños utilizan constantemente gestos y expresiones faciales para iniciar, mantener o rechazar el contacto social y las interacciones entre ellos. De este modo, cada niño activa el nivel de contacto social dentro del grupo

“¡Directo al grano! Por fin, alguien que habla sin rodeos, un pequeño libro de grandísima ayuda para llevarse bien con los perros y no recibir un mordisco en el intento. Todos los niños y niñas, y todos los adultos, deberían leer este libro”.

Dr. Ian Dunbar, BSc, BVerMed,
MRCVS

“Los perros tienen un lenguaje que, como cualquier otro lenguaje, los humanos, que nos acercamos a su mundo, tenemos que aprender. Estas 12 reglas básicas caninas que nos presenta la prestigiosa veterinaria Kendal Shepherd son el mejor escaparate que cualquier niño puede tener en la, en ocasiones, laberíntica vida y en el lenguaje de los perros. Recomendando este pequeño libro a todas las familias que tienen, quieren o se encuentran con perros”.

Dr. Roger Mugford

Kendal Shepherd es una de las más prestigiosas autoridades caninas en el Reino Unido y una atenta observadora de las relaciones entre los perros y las familias humanas. Considera que todos los mordiscos de los perros, por muy leves que sean, son una tragedia evitable y un síntoma claro de la falta de comprensión entre estas especies interdependientes. En su profesión como veterinaria, terapeuta canina, ponente, presentadora, observadora experta, propietaria de varios perros y madre, está en situación privilegiada para animar a los lectores de todas las edades a reconsiderar sus ideas sobre el perro desconocido que se les acerca, lentamente, en la calle como también sobre el perro que tienen en su propia casa y que creen conocer.



www.knsediciones.com



ISBN: 978-84-936626-1-5



9 788493 662615